

## PALABRAS DE LA SECRETARIA DE INVESTIGACIONES

Dra. Arq. Rita Molinos

### SI + CAMPOS

La propuesta temática de las jornadas 2018 partió ligada a una serie de preguntas que supusimos despertarían otras inevitablemente. La convocatoria para el envío de las colaboraciones giró a partir de esos interrogantes. Las entendimos compartidas con docentes y estudiantes investigadores de las carreras de la FADU y de quienes desde otras instituciones nos visitarían. Las supusimos compartidas también por graduados que podrían formularlas en alguna medida o con distintos acentos. Preferimos no buscar la tranquilidad de una propuesta asertiva que respondiera a cada pregunta, sino que nos dejamos conducir por el hilo interrogativo en nuestros diálogos a lo largo del proceso de elaboración y montaje del evento aun cuando, como sabemos, la programación y producción de este género de encuentros nos obliga a decidir, planificar, hacer.

De modo que cada una de las preguntas del primer párrafo del texto de la convocatoria podría derivar hacia otras, podrían desagregarla, más precisas, más incisivas, más interpelantes. Las preguntas problemática, sus dilemas y reformulaciones, sabemos, conducen la mera curiosidad ociosa hacia terrenos más fértiles y productivos.

¿Cuáles son los ámbitos en los que comprendemos nuestros proyectos?

¿Es un ámbito segregado, auto-confinado el de la investigación?

¿Bajo qué dimensiones pueden caracterizarse?

¿Con cuánta pertinencia es reconocida nuestra producción?

¿Cuáles son los límites de esos campos?

¿Están nuestros desarrollos y proyectos en su núcleo, en su frontera, en su extensión?

La convocatoria para XXXII Jornadas de Investigación y XIII Encuentro Regional Si+campos propuso estas preguntas que esperábamos alimentaran entonces los diálogos y debates, situándolos y reconociéndolos en nuestros campos. Los ámbitos profesionales y disciplinares, sus alcances, autonomía, cruces, límites, posiciones, correlatos y el aval de lo que el campo intelectual instituye queda entonces para ser revisado. Pero también las posiciones alternativas: su territorio imaginario, su posicionamiento: lo que implica inclusión y exclusión de asuntos, agendas, fuentes y referencias. El alcance mismo de lo que queremos ver, de lo que nos permitimos entra en cuestión. Reflexionar sobre el campo apela a revisar o reconocer nuestro imaginario y nuestra conciencia sobre los escenarios de acción, de planteos, de estrategias y de crítica: nuestros reales y actuales campos de batalla.

Cartografiar los ámbitos puede requerir relevar y reconocer los ejes el centro, su núcleo, acaso determinado, enmarcado y estable como puede deparar en el hallazgo de parcelas ignotas o de dudoso estatus. Los términos que definen lo que es propio generan otros nuevos, derivan, deslizándose o desmarcándose y los lugares que ocupan pueden ser inestables o móviles. Cartografiar trayectorias conceptuales, los desplazamientos de conceptos viajeros que deparan la analogía.

De un campo a otro, la vinculación y la estrategia hacen a las acciones que expanden el campo propio, ese plácido estar en lo conocido como ámbito natural y atienden a lo proyectable, a nuevas direcciones y escenarios, al riesgo y a la necesaria observación de cómo acontece y por dónde pasa.

Situarse, situar, estar. Que tengan lugar los aportes de estas Jornadas, que continúen las lecturas y que abran nuevos espacios es nuestro deseo.